

UN NUEVO FERROCARRIL EN CHINA

Pocos países tan apegados á la tradición como el imperio chino: las conquistas de la civilización, las manifestaciones del progreso humano han encontrado siempre en aquel país una resistencia hasta hace poco invencible, que ni siquiera cedía tratándose de los inventos que por su utilidad manifiesta han

de esta invasión, se ha opuesto cuanto ha podido á la construcción de los mismos.

Pero ha llegado un momento en que la fuerza de las circunstancias le ha obligado á ceder, y hoy Rusia, Inglaterra, Francia y Alemania se aperciben á aprovecharse de las cesiones de territorios que en una ú otra forma se ha visto precisado á hacerles el imperio chino, proponiéndose construir en éste una

verdadera red de ferrocarriles, algunos de los cuales están ya terminados, otros en vías de ejecución y otros en proyecto. Entre los primeros figura la línea de Shanghai á Woosung, recientemente abierta al servicio público, que tiene verdadera importancia, si no por su extensión, que es sólo de nueve millas, por el hecho de ser la primera construída en la comarca situada al Norte de Tien-Tsin; por otra parte la prolongación hasta Soochow, distante ochenta millas de Shanghai, es solamente cuestión de tiempo, y el día en que



Fig. 1. - La estación de Shanghai



Fig. 2. - Construcción de los 100 metros últimos de vía

sido acogidos con júbilo hasta por los pueblos salvajes. Tal sucedía con los ferrocarriles, y así se daba el caso, antes de la guerra chino-japonesa, de que en un país de unos 14 millones de kilómetros cuadrados y cerca de 400 millones de habitantes, apenas hubiera unos pocos centenares de kilómetros de vías férreas en explotación.

Vencidos los chinos por los japoneses, inicióse en el Celeste Imperio un movimiento reformista, impulsado y fomentado por las potencias europeas que, interesadas en la llamada cuestión del extremo Oriente, han ido tomando posesiones en aquellos territorios, antes punto menos que inaccesibles á los extranjeros, y obtenido varias concesiones importantes, con cuya explotación se proponen aumentar considerablemente sus relaciones mercantiles y extender su influencia política en aquellas regiones.

Gracias á esta intervención, China ha progresado bastante en poco tiempo y ha visto realizarse algunas obras públicas que han de mejorar notablemente su situación, y aun cuando la revolución que ha estallado últimamente y que ha costado el trono al joven emperador Tsai-tien parece dirigida contra aquel movimiento reformista, es muy difícil que desaparezcan las conquistas realizadas, tanto menos cuanto que las potencias han de poner todo su empeño en conservar lo que á costa de tantos esfuerzos han conseguido.

Una de las dificultades más grandes con que han tenido que luchar las empresas concesionarias de ferrocarriles, ha consistido en que hallándose el

esté construído este trayecto, la importancia de la línea aumentará de un modo extraordinario.

Los adjuntos grabados son reproducción de interesantes fotografías sacadas por el corresponsal de un periódico inglés.

El ferrocarril de Shanghai á Woosung estaba casi terminado en 1873, pero

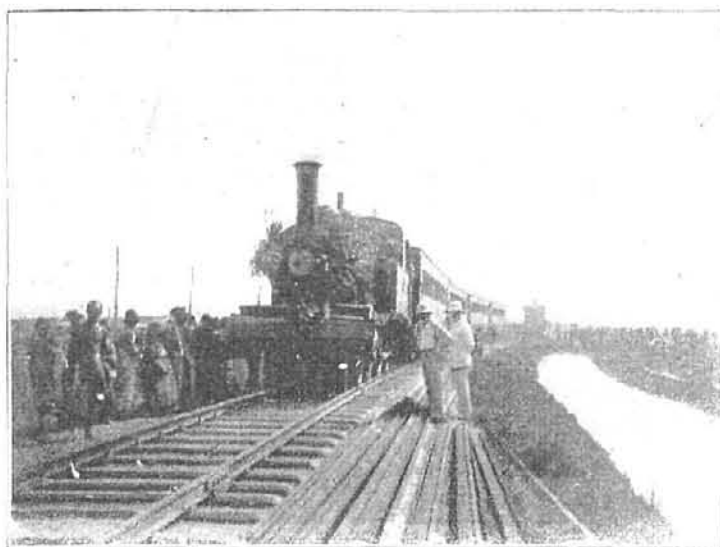


Fig. 3. - El primer tren dispuesto á marchar



Fig. 4. - El público contemplando el tren

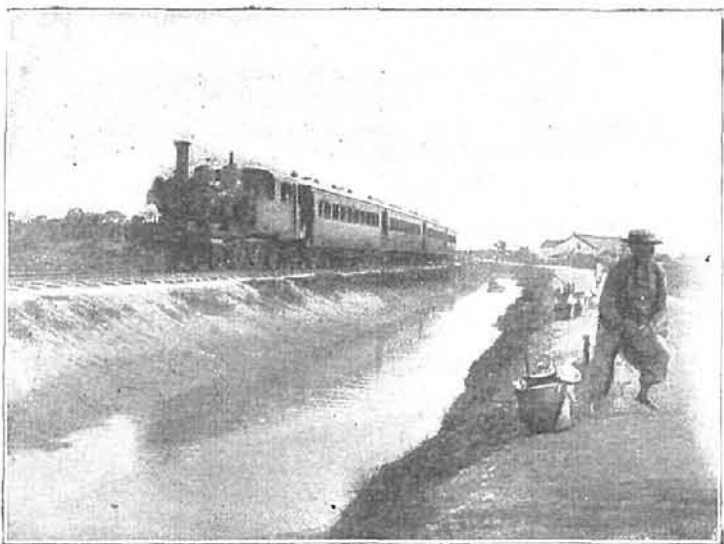


Fig. 5. - Tren en marcha

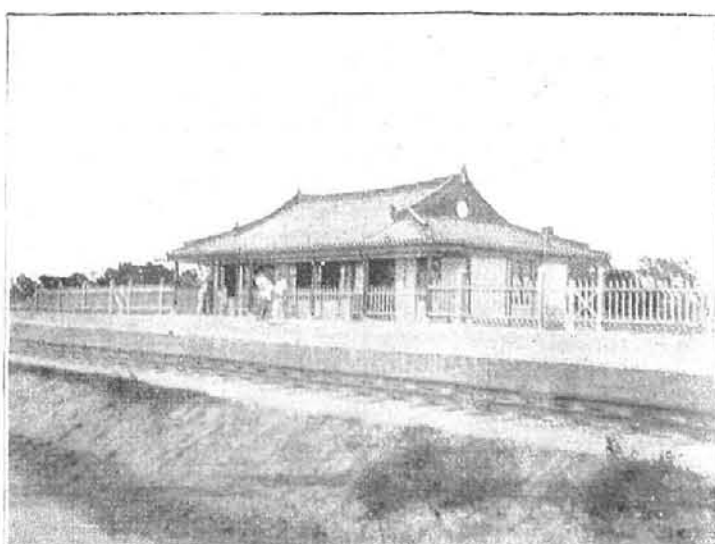


Fig. 6. - Una estación intermedia

suelo, en las proximidades de las poblaciones, cubierto de ataúdes y sepulturas, no podían construirse las vías férreas sin que éstos fueran profanados, lo cual hiere en lo más vivo de sus sentimientos á los chinos, que profesan á sus muertos un culto fanático. Además, el gobierno ha temido siempre la invasión extranjera, y sabiendo que los ferrocarriles han de ser el principal instrumento

capital del imperio con la ciudad de Hankeú, que es un gran centro con tres millones de habitantes y un importante puerto fluvial; el de Pekín á Tai-Yuen, (450 kilómetros); el de Shanghai á Nankín, á cuya construcción se destina una parte del empréstito chino, y finalmente el que proyectan las autoridades chinas y que partiendo de Pakoi irá á parar probablemente á Nankín y á Hankow. - X.